



Las Directrices de la OCDE y lo compromiso de las partes interesadas

¿Tiene dificultades para relacionarse con una empresa que atenta o puede atentar contra sus derechos humanos, su comunidad o el medio ambiente? Las Directrices de la OCDE pueden ayudarle a lograr un compromiso significativo.

Qué dicen las Directrices de la OCDE sobre la participación significativa de las partes interesadas

Las Directrices de la OCDE dicen que, incluso como parte de la realización de la diligencia debida, las empresas deben comprometerse significativamente con las partes interesadas o sus representantes legítimos, con respecto a las actividades que puedan tener un impacto significativo sobre ellos en relación con los asuntos cubiertos por las Directrices. Las Directrices y la guía de diligencia debida de la OCDE describen lo que implica una participación significativa de las partes interesadas. Puede utilizar las Directrices de la OCDE para exigir a las empresas:



- Garantizar un compromiso interactivo con las partes interesadas pertinentes, que se definen como personas, grupos o sus representantes que tienen derechos o intereses relacionados con las Directrices que se ven o pueden verse afectados por las operaciones, productos o servicios de una empresa.
- Llevar a cabo un compromiso continuo con las partes interesadas que sea bidireccional, llevado a cabo de buena fe por los participantes de ambas partes y que responda a las opiniones de las partes interesadas.
- Garantizar que la participación de las partes interesadas sea oportuna, accesible, adecuada y segura para ellas.
- Identificar y eliminar posibles obstáculos a la participación de personas en situación de vulnerabilidad o marginación.
- Cuando proceda, respetar y garantizar la participación de las partes interesadas como un derecho en sí mismo.
- Tener en cuenta la especial importancia de comprometerse antes de que se produzcan las actividades empresariales, como en las fases de planificación y toma de decisiones de proyectos que impliquen, por ejemplo, un uso intensivo de la tierra o el agua que pueda afectar significativamente a las comunidades locales.

Recomendaciones

Durante las denuncias o los contactos con las empresas, la sociedad civil o las comunidades deben explicar por qué la actividad empresarial afecta o puede afectar significativamente a las partes interesadas pertinentes. Puede instar a la empresa a que dé prioridad (tal y como permiten las Directrices) a la participación de las partes interesadas más gravemente afectadas o potencialmente afectadas, y no sólo a las partes interesadas que están de acuerdo con la empresa o a las que es más fácil acceder.

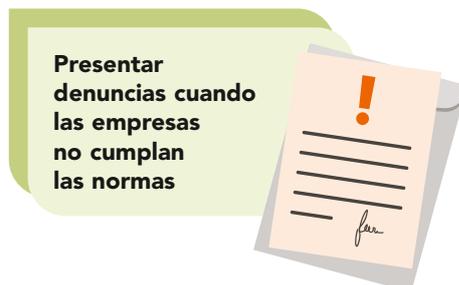
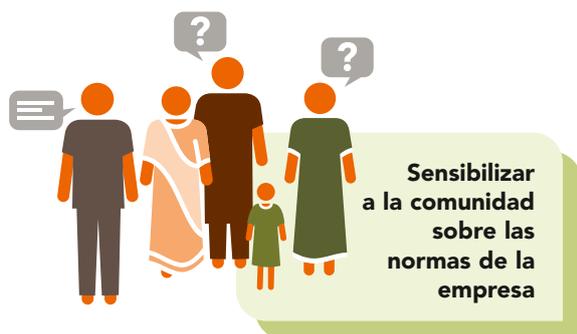
¿Qué son las Directrices de la OCDE?

Las Directrices de la OCDE para Empresas Multinacionales sobre la Conducta Empresarial Responsable (Directrices de la OCDE) son recomendaciones de los gobiernos a las empresas sobre cómo actuar de forma responsable. Las Directrices de la OCDE establecen normas no vinculantes de conducta empresarial responsable en una serie de cuestiones importantes para las comunidades, como los derechos humanos, los derechos de los trabajadores y el medio ambiente, y abarcan también temas como la corrupción y la fiscalidad.

Los gobiernos que siguen las Directrices de la OCDE deben crear un organismo no judicial de denuncias denominado Punto Nacional de Contacto para la Conducta Empresarial Responsable, encargado de promover las Directrices y tramitar las denuncias sobre actividades empresariales perjudiciales. Las Directrices establecen buenas prácticas para todas las empresas, pero sólo se pueden presentar denuncias contra dos tipos de empresas que operan a escala transfronteriza: 1) empresas multinacionales con sede en un país que sigue las Directrices de la OCDE, o 2) empresas multinacionales que operan en un país que sigue las Directrices de la OCDE.

¿Cómo pueden ayudar las Directrices de la OCDE?

La sociedad civil puede utilizar las Directrices para:



Acerca de OECD Watch

OECD Watch es una red mundial de la sociedad civil con más de 130 miembros en más de 50 países. Nos centramos en capacitar a comunidades, trabajadores y ONG para que utilicen las Directrices de la OCDE con el fin de garantizar que la actividad empresarial respeta los derechos humanos y el planeta y que las empresas rinden cuentas por sus perjuicios en todo el mundo. OECD Watch ayuda a las comunidades y a las ONG a presentar denuncias y a emprender acciones de defensa ante los gobiernos y las empresas. También llevamos a cabo actividades de investigación y promoción de políticas en la OCDE y en los distintos países para fomentar una aplicación más eficaz de las Directrices y una mayor armonización entre éstas y la legislación en materia de responsabilidad de las empresas. **¿Necesita ayuda? ¡Escríbanos!**

SEGUIR
LEYENDO

